

y una serie de estudios sobre Melanchton. La primera parte trata la influencia europea de algunos valdenses medievales, aporta un estudio iconográfico de los llamados «pre-reformadores», refiere el contacto de los valdenses con Melanchton y concluye con un artículo sobre el protagonismo de algunas mujeres valdenses en la Edad Media.

Los estudios dedicados directamente a Melanchton versan sobre temas variados que reflejan su talante como teólogo, reformador y humanista; son, al mismo tiempo, una aportación valiosa a la historia de la Reforma al tratarse de aspectos escasamente investigados. El artículo sobre la guerra de los campesinos de 1524/25 muestra no sólo la actitud y el juicio de Melanchton sobre esos acontecimientos, sino su propuesta para solucionar los problemas sociales mediante la extensión de la Reforma. Un tema novedoso es, sin duda, la «pedagogía de la salud» elaborada por Melanchton. Otro artículo referente a su actividad profesoral le presenta como educador religioso de sus alumnos, uniendo la *pietas* y la *eruditio*. Un aspecto poco conocido es la producción poética del reformador, concretamente el uso de la poesía en las aulas; de entre las seiscientos *carmina* que compuso, se seleccionan y comentan los que versan sobre la vida académica y fueron leídas en la universidad de Wittenberg, algunos de las cuales se pueden considerar como «poemas didácticos» por referirse a distintas disciplinas de la enseñanza universitaria. Entre los temas teológicos, es de especial interés para la historia de la Teología el debate entre Bartolomé Arnoldi de Usingen –uno de los maestros de Lutero– y Melanchton; se trata de la *Responsio contra Apologiam* (1543), es decir, la respuesta de Usingen a la *Apologia Confessionis Augustanae* de Melanchton. Otro artículo teológico es la noción de la Sagrada Cena en Melanchton, en relación con la *Confessio Augustana variata* de 1540. Finalmente, dos artículos de Günter Frank analizan la filosofía práctica del reformador, a raíz de sus comentarios sobre la *Ética* y la *Política* de Aristóteles; reviste particular interés el segundo artículo, que expone la

doctrina melanchtoniana sobre el intelecto como fundamento de la voluntad libre.

Los estudios reunidos en este volumen están bien documentados y realizados con rigor científico. La parte segunda se caracteriza por una mayor objetividad que los estudios sobre los valdenses, donde se percibe cierta actitud crítica frente a la Iglesia Católica. La edición está muy cuidada y contiene trece ilustraciones. Habría sido útil un índice de nombres.

E. Reinhardt

Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ (ed.), *Y en el tercero perecerán. Gloria, caída y exilio de los jesuitas españoles en el siglo XVIII. Estudios en homenaje al P. Miquel Batllori i Muntané*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante 2002, 701 pp.

El presente volumen forma parte de un proyecto de investigación, dirigido por el Prof. Enrique Giménez López, de la Universidad de Alicante, y subvencionado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación. Fruto del trabajo desarrollado publicaron, ya en 1997, *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*, y han dado a la imprenta la edición crítica de obras inéditas escritas por jesuitas del XVIII.

Y en el tercero perecerán se compone de aportaciones que tratan de responder, desde documentación de primera mano, a algunas de las muchas preguntas que la cuestión jesuita suscitó en el ámbito hispánico en los años inmediatamente anteriores a la expulsión; intenta desentrañar también el proceso mismo del extrañamiento y extinción de la Compañía; e historia el acontecer de los ex jesuitas en el exilio italiano hasta la víspera de la restauración de la Compañía por Pío VII en 1814. Dividido en tres grandes bloques: *Las glorias terrenas*, *La caída estrepitosa* y *El amargo exilio*, agrupa veintisiete trabajos sobre los jesuitas españoles, es decir, peninsulares y de ultramar. Entre los colaboradores señalamos: María Dolores García Gómez, Verónica Mateo y Franc-

sico Rico Callado (en la primera parte); Santiago Lorenzo García, Ana Samper Cortés y Francisco Belmonte Mas (en la segunda); y Elena Gallego Moya y María José Bono (en la tercera). Conviene destacar que Enrique Giménez López es él mismo autor de tres capítulos, que Inmaculada Fernández Arillaga ha escrito cuatro de ellos, y que Jesus Pradells Nadal ha redactado dos.

La primera parte, *Las glorias terrenas* (pp. 19-193), integra tres trabajos dedicados a la Compañía y la educación: dos sobre los fondos librarios de las bibliotecas de dos colegios jesuitas (el de Nuestra Señora de la Concepción de Albacete, y el de Orihuela), en los que las autoras han evaluado el horizonte intelectual de ambos centros y la capacidad de la propia Orden para dirigir doctrinalmente sus fundaciones pedagógicas; y un tercero sobre los problemas de la Universidad en el siglo XVIII y cómo combatirlos según el P. Juan de Paz. La reforma de la predicación, en la que la Compañía quiso distinguirse en diagnosticar el mal que afectaba a la oratoria sagrada, está tratada en dos estudios. La defensa de la primacía de lo espiritual sobre lo temporal, atrajo graves acusaciones a la Compañía, el estudio de la correspondencia del Secretario de Estado Torrigiani con la Nunciatura de España entre 1760 y 1762, ofrece una visión interesante sobre el trasfondo de tensión creciente. Este primer apartado termina con un análisis de las razones que distanciaron a muchos ilustrados de la Compañía, ejemplificados en la figura de Gregorio Mayans.

La segunda parte, *La caída estrepitosa* (pp. 199-476), dedica un buen número de trabajos a estudiar el proceso de expulsión y los movimientos diplomáticos para lograr de Roma la extinción. Los dos primeros se centran en cómo fue este proceso en Filipinas, la más alejada de la metrópoli, y en México, la provincia más numerosa, influyente y extendida. Los novicios de 1767 y sus actitudes ante la disyuntiva que les permitía la Pragmática Sanción de quedarse en España o salir al exilio, es el tercer trabajo. Un capítulo poco conocido es

la postura de algunos individuos, procedentes en algunos casos de ambientes marginales, que se hacían pasar por jesuitas para obtener ventajas del clima de respeto y simpatía hacia la Compañía que permanecía vivo en amplias capas de la sociedad española. La batalla por la extinción de los jesuitas que capitanearon algunas potencias católicas (España, Portugal, Francia, Nápoles y Austria), son abordados en los siguientes apartados.

El último bloque de trabajos titulado *El amargo exilio* (pp. 477-701) se centra en la experiencia humana e intelectual de los jesuitas en el exilio. En los estudios se ha procurado combinar los aspectos colectivos de la vida de los jesuitas en Córcega e Italia, con visiones puntuales de algunos individuos más importantes, tales como Faustino Arévalo, Juan Bautista Colomé o Juan Andrés Morell. No podía faltar un estudio sobre el regreso a España que Godoy permitió a los jesuitas en 1797, para obligarles, de nuevo, en 1801 a la expatriación.

Esta magnífica obra aporta una buena colección de estudios inéditos sobre un tema tan discutido como fue la expulsión de los jesuitas y que sigue siendo en la actualidad, ocasión de revisión y mejor conocimiento a la luz de los datos que se encuentran en buen número de archivos españoles, italianos y americanos.

C.J. Alejos

Agustín GONZÁLEZ ENCISO, Felipe V: la renovación de España. Sociedad y economía en el reinado del primer Borbón, EUNSA («Astrolabio», 327), Pamplona 2003, 254 pp.

Agustín González Enciso, catedrático de Historia moderna y Profesor ordinario de Historia económica en la Universidad de Navarra, director de la revista «Memoria y Civilización» (Pamplona), se ha especializado en la historia de los Borbones españoles del XVIII. Con motivo del tercer centenario del cambio de dinastía, comenzó a preparar la monografía que ahora publica. No se trata de una biografía, como las muy interesantes que salieron a luz